REIA #05 / 2016
224 páginas
ISSN: 2340-9851
www.reia.es

Javier Martín de Bustamante Vega
Universidad Europea de Madrid / javier@ecoestudio.es

INTRODUCCIÓN al SUEÑO CREADOR de ARQUITECTURAS. El sueño de la razón vs. el sueño de la intuición / INTRODUCTION to the DREAM as a CREATOR of ARCHITECTURES. The dream of reason vs. the dream of intuition

El universo entero existe porque está siendo soñado por Vishnú y así permanecerá hasta que despierte y todo se desvanezca. Dios como el gran arquitecto es un símbolo recurrente en muchas religiones, pero la creación onírica de nuestra realidad hace de Vishnú un creador singular, distinto a Yahvé que tuvo que descansar al séptimo día para recuperarse del agotador acto de la creación.
Se propone un acercamiento a la influencia del mundo onírico en la creación arquitectónica, desde estados alterados de conciencia como la hipnagogia, el sueño lúcido o la revelación, pasando por la intuición, la visión y la incubación.
El sueño como personaje mitológico y como mensajero de los dioses. Como revelador de trazas divinas y como origen poético de arquitecturas.
Y la defensa de una consciencia creadora que no se identifica sólo como una función del pensamiento racional, sino con la suma de fenómenos conscientes e inconscientes a modo de capas de distintos aspectos del yo individual y colectivo.
La morada de Hipnos, el *Goetheanum* de Steiner, el *Danteum* de Terragni, el palacio de *Kubla Khan* de Coleridge, la Basílica de *Santa María Maggiore*, o el zaguán de Castaneda son algunos de los ejemplos citados.

The whole universe exists because it is being dreamt by Vishnu and it will remain like that until he wakes up and everything vanishes.
God as the great architect is a recurring symbol in many religions, but Vishnu's oniric way of creating our reality makes him a singular creator, different from Yahweh, who had to rest on the seventh day to recover himself from the grueling act of creation.
An approach to the influence of the oniric world in architectural creation is proposed from the altered states of consciousness as hypnagogia, lucid dreaming or revelation, through intuition, vision and incubation.
The dream as a mythological character and as a messenger of gods. As a revealer of divine traces and as a poetic origin of architectures.
And the defense of a creative consciousness that is not only identified as a function of rational thought, but the sum of conscious and unconscious phenomena in the form of layers of different aspects of the individual self and collective being.
The dwelling of Hypnos, the *Goetheanum* of Steiner, the *Danteum* of Terragni, the palace of *Kubla Khan* by Coleridge, the Basilica of *Santa Maria Maggiore*, or the vestibule of Castaneda are some examples cited.

Arquitectura onírica / Arquitectura soñada / Arquitectura revelada / Arquitectura daimónica / Hipnagogia / El sueño de Vishnú / El sueño de Kubla Khan / El sueño de Coleridge / El sueño de Dante / El sueño de Steiner / El último sueño de Platón /// Oniric architecture / Dreamt architecture / Revealed architecture / Daimonic architecture / Hypnagogia / The dream of Vishnu / The dream of Kubla Khan / The dream of Coleridge / The dream of Dante / the dream of Steiner / The last dream of Plato

Fecha de envío: 15/10/2015| Fecha de aceptación: 02/11/2015

Javier Martín de Bustamante Vega

INTRODUCCIÓN al SUEÑO CREADOR de ARQUITECTURAS

El sueño de la razón vs. el sueño de la intuición

Nisi Dominus ædificaverit domum,
in vanum laboraverunt qui ædificant eam[1]

Recostado sobre la serpiente cósmica Ananta, Vishnú permanece dormido gracias a Padma, su amante esposa, que vela por su descanso masajeándole los pies. El universo entero existe porque está siendo soñado por Vishnú y así permanecerá hasta que despierte y todo se desvanezca. Dios como el gran arquitecto es un símbolo recurrente en muchas religiones, pero la creación onírica de nuestra realidad hace de Vishnú un creador singular, distinto a Yahvé que tuvo que descansar al séptimo día para recuperarse del agotador acto de la creación.

Vishnú descansa mientras crea y nos muestra que todos los sueños son creadores. Si logramos alcanzar el control de esa creación onírica de manera consciente, un sentimiento indescriptible nos conmueve y nos llena. Y sólo entonces, somos capaces de emular a los dioses. La hipnagogia es un estado de la consciencia que se encuentra, según Andreas Mavromatis, entre la vigilia y el sueño[2]. Este estado extraordinario, cuando conseguimos que suceda, deja una sensación como de haberse despertado de un sueño autoconsciente y en ese estado alterado de conciencia la arquitectura daimónica se revela con mayor claridad. La sensación de déjà vu aturde los sentidos. No sabemos si lo hemos vivido antes, si lo hemos soñado, si se trata de una experiencia acaecida en otra vida, en otro universo paralelo, o si se debe a un fallo de Matrix[3]. El espacio que nos rodea se transforma por un instante, hasta que nuestra razón vuelve a tomar las riendas de la percepción, y palpita vida y misterio. Pero el sueño de la razón produce monstruos y es más recomendable entregarse al sueño de la intuición. El sueño de la intuición produce belleza proporcionada y esperanza en una vida mejor.

Para Rudolf Steiner según contó en las conferencias pronunciadas en Múnich en 1907,[4] más allá de nuestro cotidiano estado de vigilia, existen

---

1. Si Dios no construye la casa en vano se afanan los arquitectos. Salmo 126. Biblia Sacra juxta Vulgatam Clementinam. Edición Electrónica. Londres 2005 p. 649
2. LACHMAN, Gary. Una historia secreta de la consciencia. Trad. Isabel Margelí. Ediciones Atalanta. Girona 2013. p. 29
3. WACHOWSKI, Andy y Lana. Trilogía Matrix. Warner Bros. 1999-2003
4. STEINER, Rudolf. La Teosofía del Rosacruz Catorce conferencias pronunciadas en Múnich del 22 de mayo al 6 de junio de 1907. Trad. Blanca Sánchez de Muniain. Editorial Rudolf Steiner . Madrid. 1988.

tres niveles más de consciencia: la Imaginación, la Inspiración y la Intuición, que nos conecta con la "consciencia cósmica".

¿Quién no ha soñado alguna vez con escenas similares a las que soñaba la joven arquitecta de Inception,[5] donde el espacio y la arquitectura se transforman a nuestro antojo? La película nos muestra que el sueño es el origen y es en el origen donde encontraremos las respuestas a nuestros anhelos. Es por eso que el Próspero de Shakespeare en su sueño por restituir el orden perdido, creó un mundo entero en la *Tempestad* con la ayuda del daimón Ariel y una vez conseguido su objetivo, despertó al resto de los personajes.

Tertuliano nos dice que "muchos hombres deben su conocimiento de dios a los sueños".[6] En la antigüedad clásica la técnica de la incubación era la forma en la que los seguidores de Apolo adquirían el conocimiento. Sueños soñados en los oscuros sótanos de los templos dedicados al dios de la luz, que "como cualquier otro santuario, no eran más que una cámara de tinieblas"[7] en el mayor de los casos rodeada de una columnata. Para el iniciado la incubación no era caer en un mero estado onírico, "una vez alcanzado lo más profundo de la gruta, tenía que encajar como pudiese los miembros y el resto del torso en ese húmedo y escaso agujero, en donde tendría que permanecer toda una noche y un día en la más absoluta oscuridad y silencio, para experimentar en cuerpo y alma la experiencia de yacer como un cadáver en el inframundo. El objetivo de esta prueba era tener determinados sueños o visiones iluminadoras, que conviertan la muerte simbólica del cuerpo enterrado en vida en un renacimiento: un resucitar del alma en las oscuras entrañas de la Madre Tierra".[8]

Sueño, Hipnos, es el decimoséptimo hijo de Érebo que engendró con la Noche, Nix, que según el tercer Himno Órfico es "la diosa de las apariciones y de los ocultos trabajos"[9] y por Ovidio sabemos que su morada está cerca del país de los Cimerios y que es una cueva muy profunda, un monte cóncavo, a donde nunca puede dirigirse con sus rayos Febo. Y que nieblas mezcladas con tinieblas y crepúsculos de luz dudosa salen del suelo. Allí el gallo no llama a la Aurora ni rompen el silencio los ladridos de los perros ni el ganso de más aguda percepción; ni las fieras, ni las bestias, ni las ramas movidas por la brisa, ni los gritos de los hombres producen sonido alguno. El paraíso de los redactores del *Documento Básico DB-HR de Protección frente al ruido* del *Código Técnico de la Edificación.*

---

5. NOLAN, Christopher. Inception. Legendary Pictures 2010
6. SIRUELA, Jacobo. El Mundo Bajo los Párpados. Citando a Tertuliano en *De anima* (47.2). Atalanta. Girona. 2010. p 33
7. HOLLIS, Edward. La vida secreta de los edificios. Trad. María Condor. Siruela. Madrid. 2012. p. 30
8. SIRUELA, Jacobo. Op. Cit. p.77
9. ANÓNIMO. Himnos Órficos. Trad. Josefina Maynadé. Editorial Diana. México. 1973. p. 32

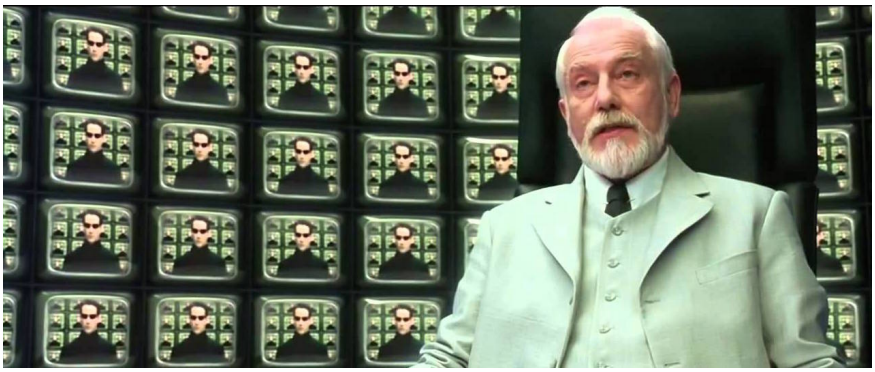


Figura 1. Vishnú soñando el universo. Templo de *Dasavatara* (de los Diez Avatares) (S. V). Deogarh. India. Arquitecta soñadora de *Inception* de Christopher Nolan (2010). Frontispicio de *Europa* de William Blake (1794). Biblia Moralisee (S. XIII). Arquitecto creador de *Matrix Revolutions*. Hermanos Wachowski (2003)

"A la entrada de la caverna florecen fecundas adormideras y numerosas plantas. Tampoco rechina la puerta al girar el quicio, ninguna hay en la mansión, ningún guardián en el umbral".[10]

Una vez allí Macrobio[11] distingue cinco tipos de sueños, el cuarto de ellos lo denomina Visión y es el que confesó haber tenido Rudolf Steiner en una de las conferencias que dictó en Dornach en 1914[12] durante la construcción del primer Goetheanum. El diseño y las formas del proyecto, en donde no existía ningún ángulo recto, las había obtenido del mundo espiritual al que había accedido en ese estado de semiinconsciencia, en ese dormir consciente o soñar despierto que nos envuelve constantemente cuando estamos absortos en cualquier proceso creativo. Y que sólo se produce si somos caros a las musas y a los dioses.

El sueño como arrebato divino, pues sólo aquellos mortales a los que los dioses han honrado invitándoles a participar en sus ritos iniciáticos mediante sueños pueden acceder a los mismos. Ya que "nadie puede entrar en el templo fuera de aquellos a quienes la propia Isis ha honrado invitándoles a ello en sueños. La misma norma se observa por los dioses del mundo subterráneo; pues a todos aquellos que ellos desean entren en sus templos les envían visiones en sueños".[13]

Consideraremos pues un atributo de la arquitectura daimónica el sueño premonitorio como anunciación de la futura construcción. El poder del sueño transforma la realidad y dota a la arquitectura de un halo de energía perceptible a los iniciados, pero ¡ay!, que pocas construcciones tienen hoy día un origen similar. No podemos confundir estos sueños con las ansias de poder o de beneficio económico. Los sueños a los que nos referimos son sueños dictados por un ser divino, no por nuestras bajezas humanas.

Los sueños son buenos indicadores del poder de la arquitectura y sin ellos tal vez la grandiosidad de los castillos en el aire no existiría. El mejor ejemplo de esta grandiosidad es la conocida simetría onírica de Kubla Khan y Samuel Coleridge. El segundo soñó un poema épico inspirado en la descripción del palacio del emperador sin saber que al primero le habían sido revelados los planos de su palacio en un sueño, según "una historia universal redactada en Persia a principios del siglo XIV y no vertida a idioma occidental alguno sino después de la muerte de Coleridge"[14] y que aparte de su llamada onírica (el poema se subtitula *O, una visión en un sueño. Un fragmento*) contiene muchas de las características referidas de

---

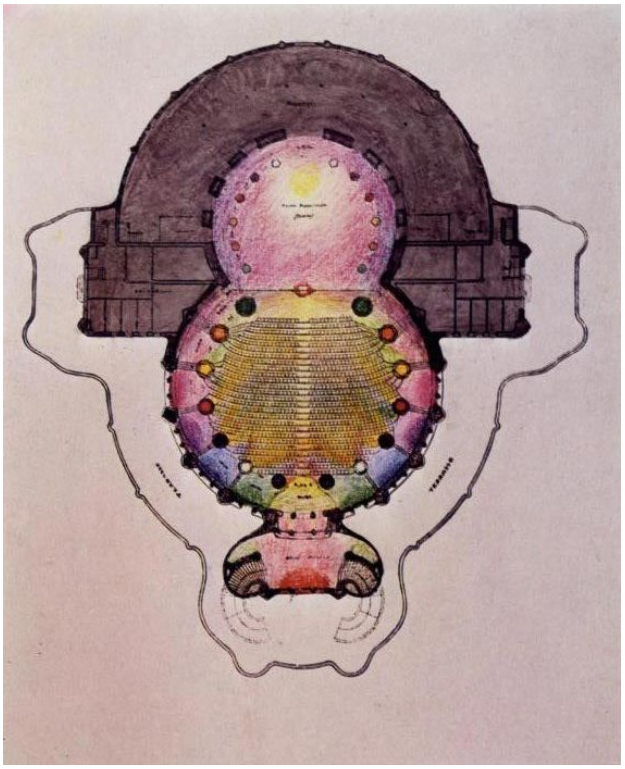
10. OVIDIO. Publio Nasón, Obras Completas. Metamorfosis. Trad. Antonio R. Verguer y Fernando Navarro. Espasa. Madrid, 2005 pp 1287-1289

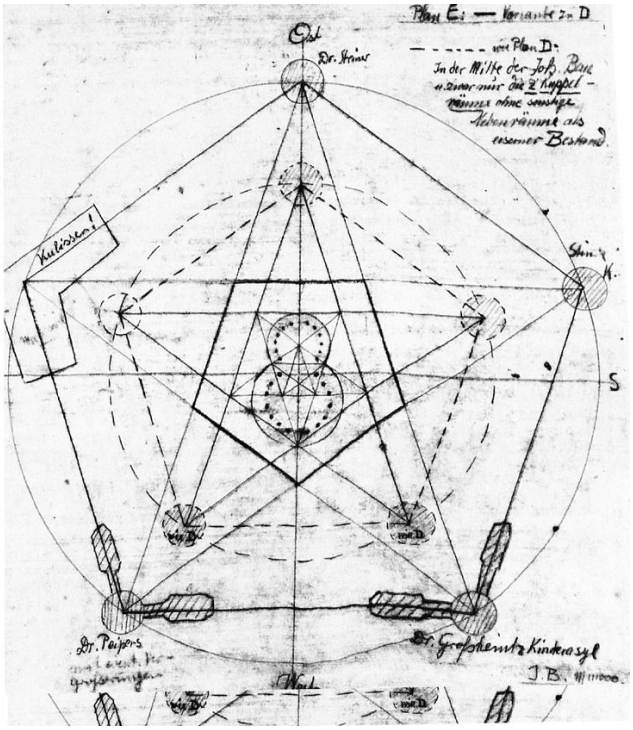
11. MACROBIO. Comentario al Sueño de Escipión. Trad. Jorge Raventós Barlam. Madrid. Siruela 2005 Libro 1, 3 2-7

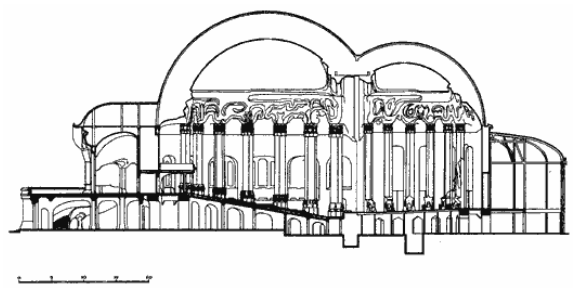
12. STEINER, Rudolf. Ways to a New Style in Architecture, five lectures given at Dornach, Switzerland during the building of the First Goetheanum, 1914. Recopiladas en Architecture as a Synthesis of the Arts, Ed. Rudolf Steiner 1999

13. PAUSANIAS. Op. Cit. Libro X. 32.13. p. 521

14. BORGES, José Luis. Antiguas Literaturas Germánicas. Fondo de Cultura Económica México 1951 p. 36







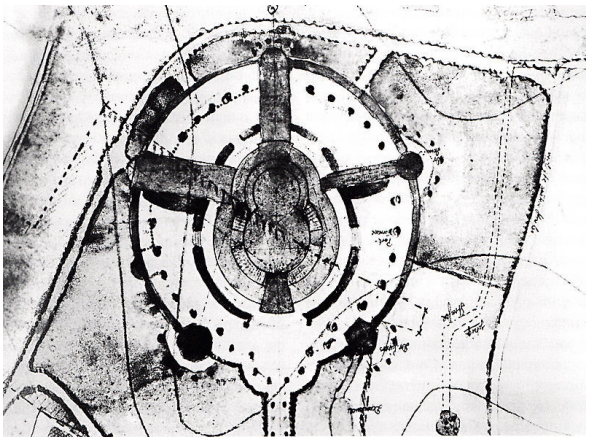
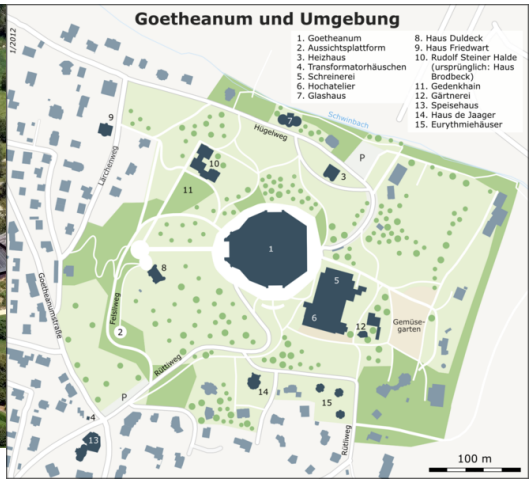
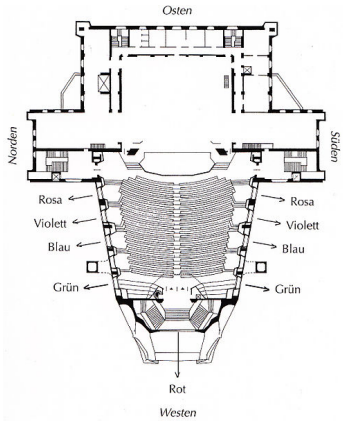


Figura 2. Rudolf Steiner. *Goetheanum* I
(1908-1922)





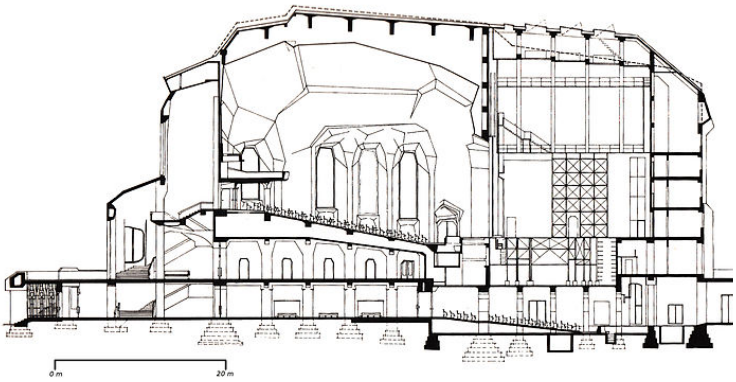


Figura 3. Rudolf Steiner. *Goetheanum* II (1924)

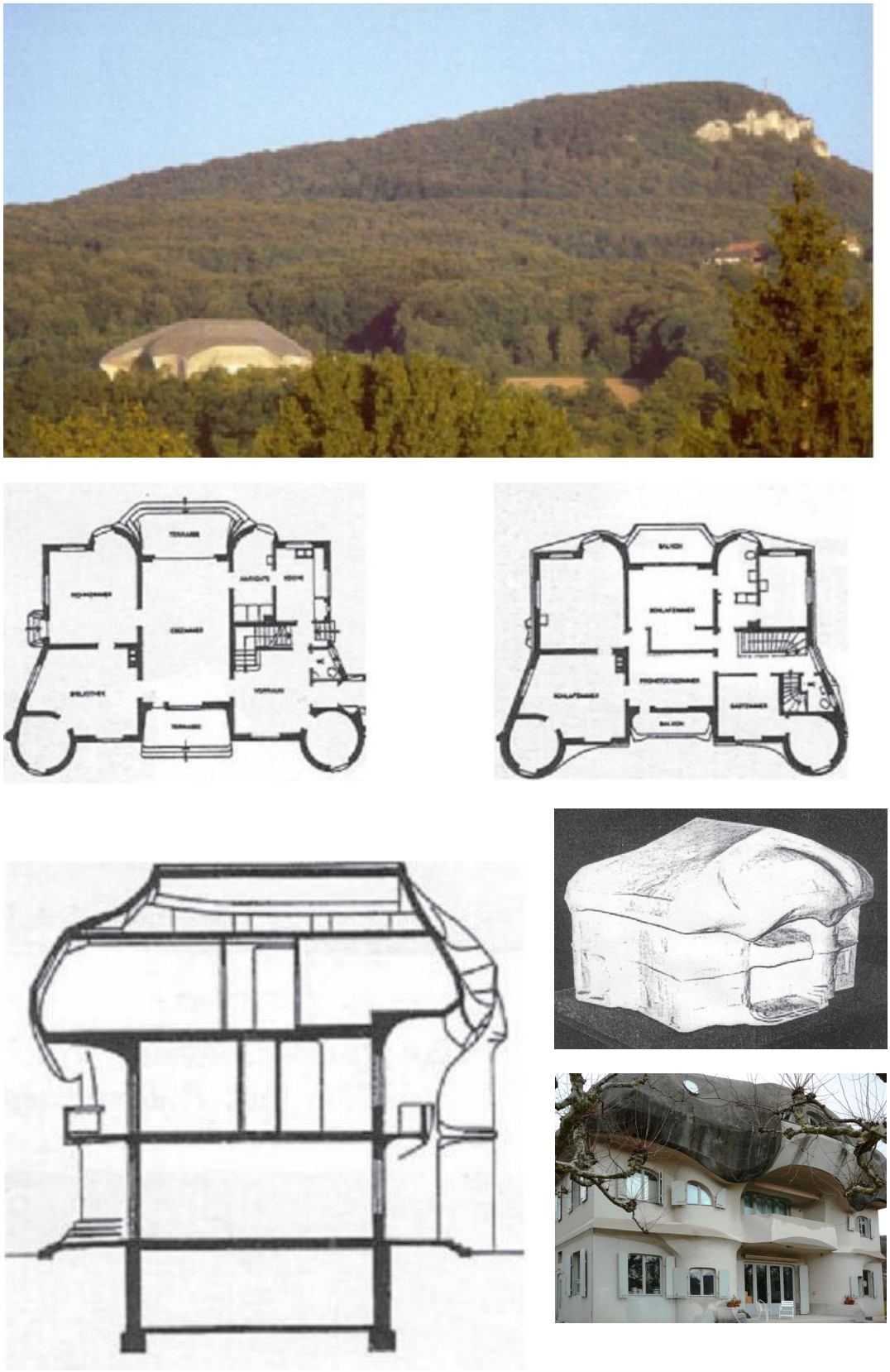


Figura 4. Rudolf Steiner. *Goetheanum* II (1924)

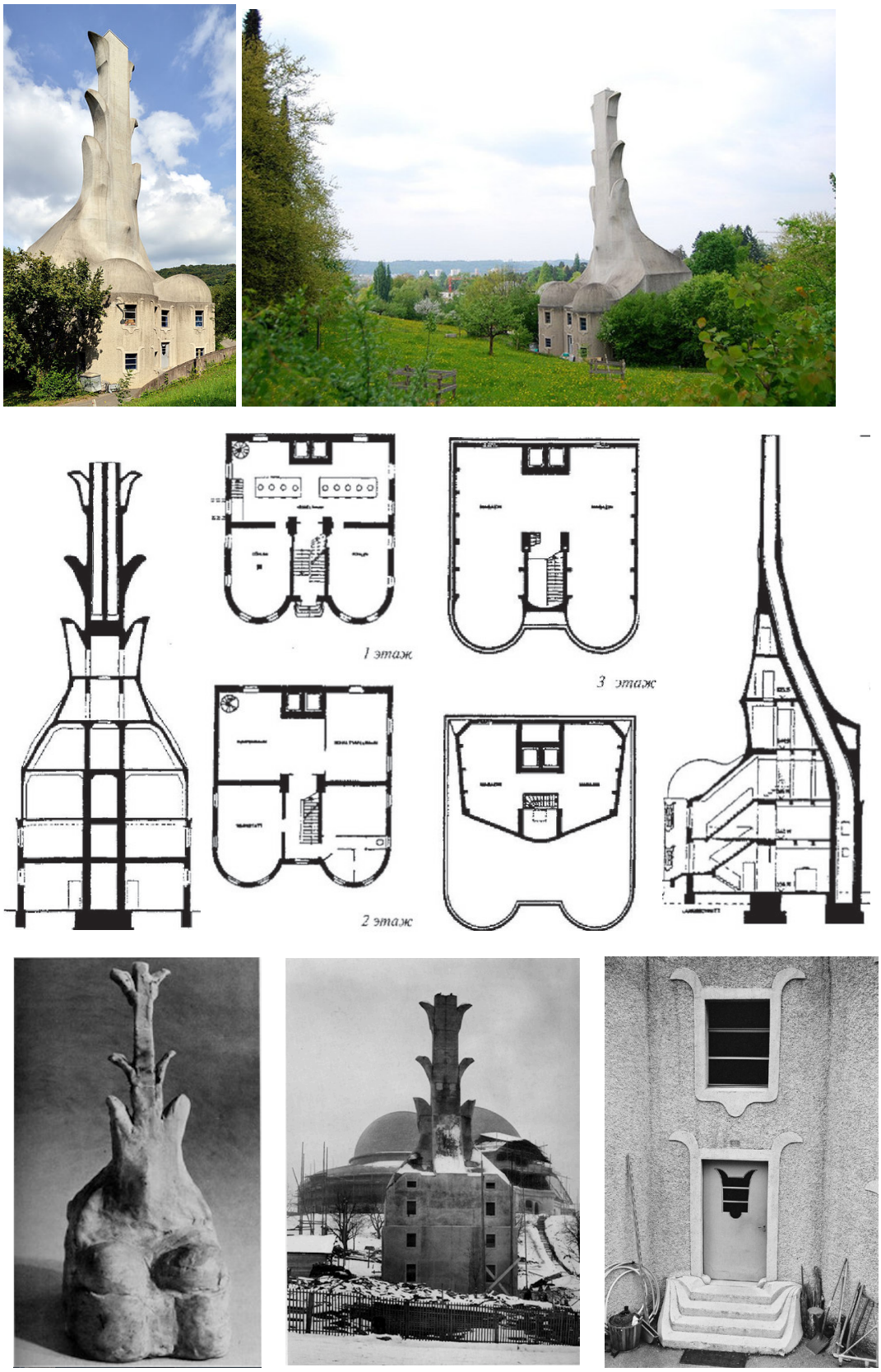


Figura 5. Rudolf Steiner. Sala de Calderas del *Goetheanum* (1915)

la arquitectura daimónica. A saber, una cueva, una corriente de agua, una presencia, un sueño...

"Kubla Khan
mandó que levantaran su cúpula señera
allí donde discurre Alfa, el río sagrado,
por cavernas que nunca ha sondeado el hombre,
hacia una mar que el sol no alcanza nunca.
¡Oh sima de misterio, que se abría

bajo la verde loma, cruzando entre los cedros!

Era un lugar salvaje, tan sacro y hechizado
como el que frecuentara, bajo menguante luna,
una mujer, gimiendo de amor por un espíritu.
Y del abismo hirviente y con fragores
sin fin, cual si la tierra jadeara,
hízose que brotara un agua caudalosa".[15]

Cuenta Giovanni Boccaccio que la madre de Dante cuando estaba embarazada de él, soñó que daba a luz bajo un gran laurel y junto a un clarísimo manantial, y que nada más nacer, el niño se empezó a alimentar de las bayas del árbol, bebió del agua del manantial y se convirtió ante sus ojos en un pastor que jugaba con las hojas y las ramas del laurel, y que poco después se transformó en pavo real y despertó.[16]

El sueño auguraba el triunfo de la poesía bajo el auspicio de la lira del laureado dios Apolo.

Treinta y cinco años después Dante nos relató un sueño propio en su *Divina Comedia* confirmando así el profético de su madre. Un sueño bien distinto que se inicia en el verso 13 del Canto I del Infierno.

"Repetir no sabría cómo entré
pues me vencía el sueño el mismo día
en que el veraz camino abandoné".[17]

Y que era en realidad el viaje de un héroe en busca de conocimiento. Estructurado en tres estadíos, cada uno de ellos con una composición espacial propia, en los que traza un completo plano físico y emocional de la geografía del inframundo y de nuestro subconsciente.

Son múltiples las representaciones gráficas que han habido a lo largo de la historia, desde Sandro Botticelli a Doménico Michelino con retrato de Dante incluido pero ninguna como el *Danteum* de Giuseppe Terragni y

---

15. COLERIDGE, Samuel Taylor. La Poesía Inglesa. Románticos y Victorianos. Kubla Khan. Trad. M. Manent. Barcelona. Ediciones Lauro. 1945. pp. 58-61

16. DANTE, Alighieri. Obras Completas Tomo I. Trad. Ángel Crespo (del estudio preliminar). Aguilar. Barcelona. 2004. pp. 13 y ss.

17. DANTE Alighieri. Divina Comedia. Trad. Ángel Crespo. Círculo de Lectores. Barcelona. 2002 p. 9

Pietro Lingeri para la Exposición Universal de 1942 en Roma. Aprobada su construcción en 1938 por el propio Mussolini el proyecto no llegó siquiera a empezar su construcción por culpa de la guerra.

Gracias a la memoria del proyecto *Relazione sul Danteum* de la que no se conserva la parte donde describe el paraíso, podemos saber la génesis del mismo. Terragni se acerca al proyecto tratando de concebir una obra que refleje no sólo el poema desde sus diferentes puntos de vista, literal, alegórico y analógico, sino su esencia e intención didáctica y moralizante, para lo cual plantea el edificio como un templo clásico donde obtener las respuestas que nos lleven a la felicidad eterna.

Como en el poema su recorrido es lineal, los angostos pasillos sugieren el tránsito en fila india la meditación interior, "la pena de los pecadores en triste peregrinación"[18], y el camino ascendente y la búsqueda de la virtud.

Hasta Terragni todas las representaciones del universo de Dante eran troncocónicas ya sean invertidas (el infierno), espirales truncadas tipo zigurat (el purgatorio) o a modo de órbitas de cada planeta alrededor de la tierra (el paraíso). Pero El Danteum se proyecta a partir de un cuadrado desplazado con proporción aurea y maclado a otros tantos, fuertemente ligado al terreno con el lado largo coincidente con la dimensión de la *Basílica de Magencio* frente al solar y el lado corto a la diferencia de los lados del rectángulo áureo de la Basílica, y paralelepípedo para evitar la competencia con la curvatura del *Coliseo*. Esta elección no exime al proyecto de un recorrido espiral de su interior (existen dos recorridos helicoidales de sentidos inversos uno para el infierno y otro para el purgatorio) que parten de lo que para Dante sería el centro de la tierra (otro símbolo daimónico) consiguiendo así la cuadratura del círculo que según el poeta buscaba el geómetra en el verso 134 del canto XXXIII del Paraíso y ligando así espiritualmente la construcción con la obra de Dante.

Los planos del proyecto tienen una dimensión poética y parece como si se estuviera contemplando realmente una arquitectura titánica. Tienen la fuerza evocadora de un poema, que apenas iniciada su lectura te transporta a un estado que trasciende al cotidiano. Los muros perimetrales que estrechan el ingreso estaban proyectados en mármol blanco y constaban de cien bloques emulando los cien cantos de la obra. Es como decimos, la mejor representación del universo de la Divina Comedia porque sin ser literal, aunque tiene algunas concesiones a la literalidad, los bajos relieves del muro que rodean el purgatorio por ejemplo, no es ajeno al mundo emocional que es en definitiva el hilo conductor de la peregrinación del poema, que se inicia confuso en un bosque con la senda de la virtud perdida, el patio colmado de columnas, y termina en comunión con la luz flotando en el cielo, andando sobre un suelo de cristal en la última estancia del edificio iluminado por luz natural en todos sus planos.

Eran tiempos en los que el inframundo estaba atestado de espíritus, tantos que muchos tardarían en entrar en él una vez abandonados sus cuerpos

---

18. TERRAGNI, Guiseppe. Relazione sul Danteum. Memoria original del proyecto publicada por Thomas Schumacher en Il Danteum di Terragni, Officina Edizioni, Roma. 1982. Apéndice 1. [9]

en el fragor de la batalla. La Primera Guerra Mundial había dejado Europa llena de muertos y la Segunda iba a triplicarlos, llevándose entre otros al propio Giuseppe Terragni, tal vez por eso el proyecto tiene ese aura de proyecto doblemente truncado, el de Mussolini de utilizarlo como propaganda del Fascio y el del propio Terragni de experimentar con la topografía del espíritu. ¿En qué círculos hallaremos a ambos?

Volviendo a Próspero tal vez concluiremos que "estos actores eran espíritus y se han disipado en el aire, en el seno del aire impalpable; y a semejanza del edificio sin base de esta visión, las altas torres, cuyas crestas tocan las nubes, los suntuosos palacios, los solemnes templos, hasta el inmenso globo, sí, y cuanto en él descansa, se disolverá, y lo mismo que la visión insustancial que acaba de desaparecer, no quedará rastro de ello. Estamos tejidos de idéntica tela que los sueños, y nuestra corta vida se cierra con un sueño".[19]

Para que las emanaciones de los sueños sean poderosas, éstos deben ser sinceros y comprometidos con nuestra propia esencia. Nuestro modelo de sociedad ha conseguido embotar no sólo los sentidos, sino también nuestros sueños.

Ya en el siglo XIV Giovanni Boccaccio nos advirtió que el "Sueño es la represión del fuego íntimo"[20] y posteriormente Freud, en *La interpretación de los sueños*[21] inició una serie de estudios sobre sueños individuales para tratar de explicar la paranoia global. Poco tiempo después la teoría de arquetipos de Jung unificó los anhelos oníricos de la especie anticipándolos en el tiempo a nuestra propia existencia.

"En los sueños nos revestimos de nuestro ser más universal, más verdadero, más eterno, que mora en la oscuridad de la noche primordial. Allí, el hombre es todavía totalidad, y la totalidad vive en él, indistinguible del resto de la naturaleza y desprovisto de todo sentido del yo".[22]

El acto de proyectar una vivienda no puede permanecer ajeno a la colectividad, ni incluso ajeno a sus futuros moradores aún nonatos. Es pues un acto que trasciende a nuestro conocimiento en vigilia, y debemos dejarnos influir por la intuición de nuestros sueños lúcidos.

Porque desde el momento en el que la consciencia puede florecer dentro del ámbito no consciente de la mente, esto es, en un sueño, "la conciencia ensancha sus límites, se vuelven ambiguos y en cierta manera, ilusorios, desde el momento en que la experiencia del sueño lúcido nos

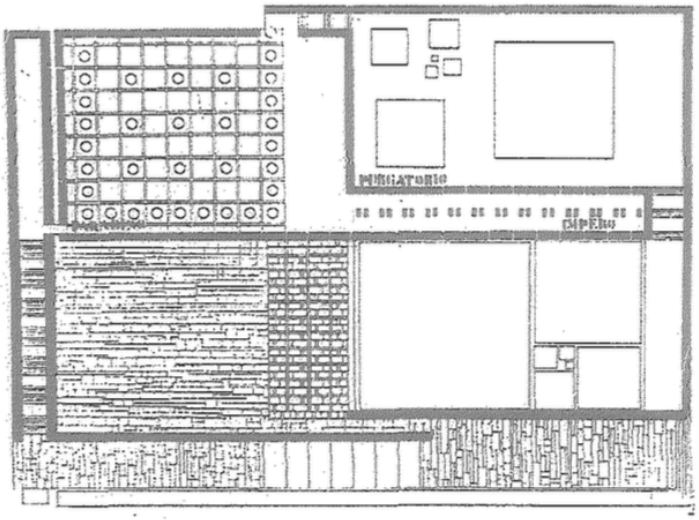
---

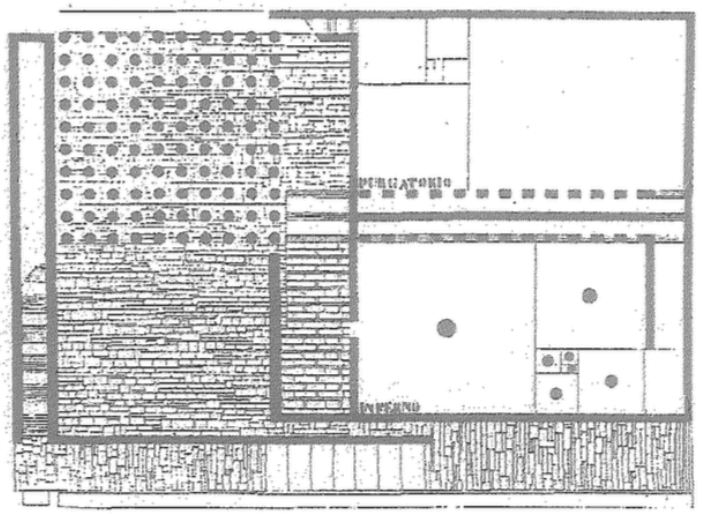
19. SHAKESPEARE, William. Obras Completas. La Tempestad. Trad. Luis Astrana. Aguilar. Madrid 1960. p. 2037

20. BOCCACCIO, Giovanni. Los Quince Libros de la Genealogía de los Dioses Paganos. Libro I. Trad. Mª Consuelo Álvarez y Rosa Mª Iglesias. Atenea. Madrid, 2007 p. 55

21. FREUD, Sigmund. La interpretación de los sueños. Trad. Luis López Ballesteros y de Torres. Planeta Agostini. Barcelona. 1984

22. CAMPBELL, Joseph. Imagen del Mito. Trad. Roberto Bravo. Atalanta, Girona, 2012. p. 33





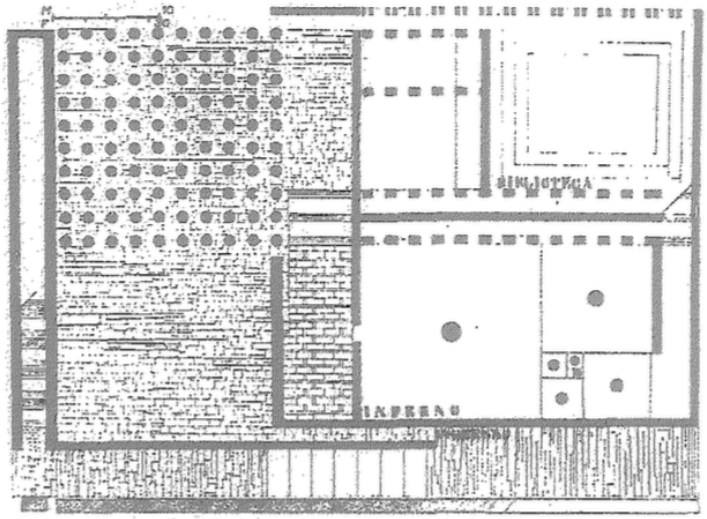


Figura 6. Giuseppe Terragni. *Danteum* (1938)

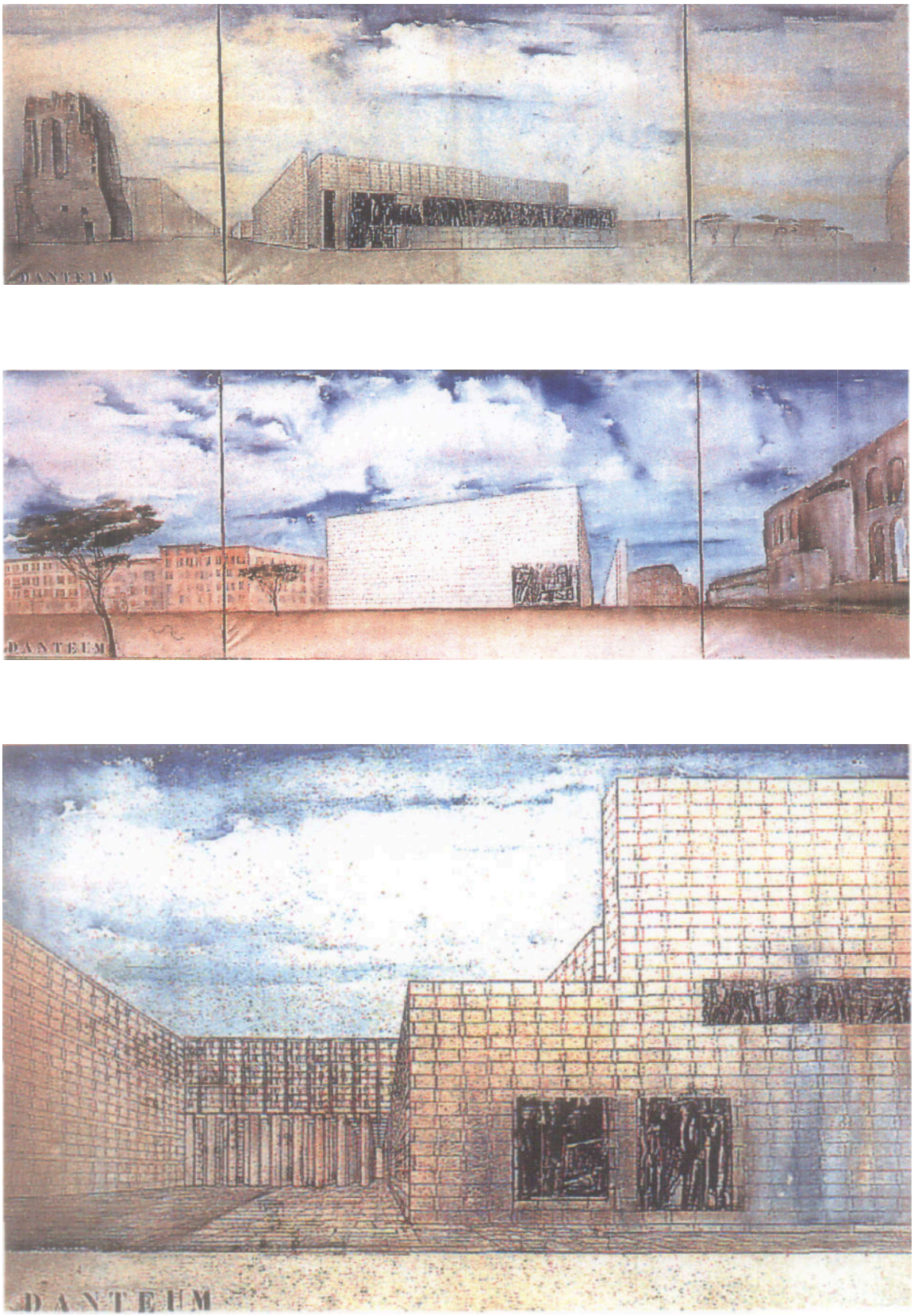


Figura 7. Giuseppe Terragni. *Danteum* (1938)

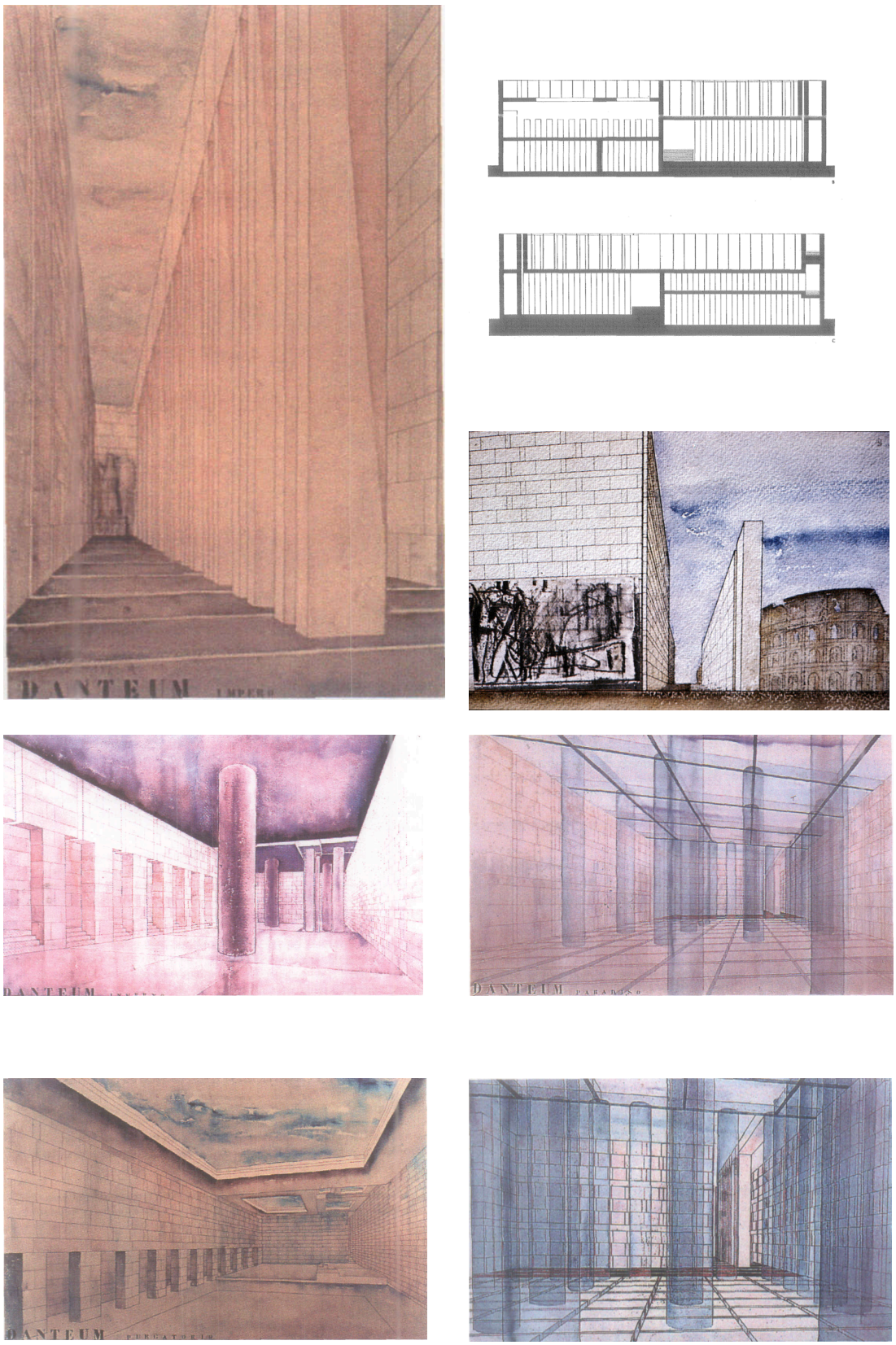


Figura 8. Giuseppe Terragni. *Danteum* (1938)

revela de un modo axiomático que aquello que en la vigilia denominamos consciencia no se reduce al fenómeno que identificamos con nuestro yo racional diurno, sino a un ámbito mucho más complejo y con más niveles fenomenológicos."[23] existe el deber moral de evitar esa confusión que "radica en identificar la consciencia con la función del pensamiento (como hace el racionalismo), cuando ésta es la suma de fenómenos conscientes e inconscientes, o planos de consciencia en constante proceso".[24]

Refiriéndose al problema del paso de la individualidad a la globalidad, el arquitecto francés Emmanuel Besnard Bernadac escribió que hasta hoy "los alojamientos estaban adaptados a la existencia individual y social de sus habitantes," pero dudaba que lo estuvieran igualmente los que construimos ahora. Por todas partes, decía, inmensos edificios lanzan sus armazones de acero y de cemento por encima de las casas bajas construidas en el siglo pasado pero estos grandes conjuntos exigen ahora un "suplemento de alma."[25] Ese alma colectiva, de una colectividad ancestral y futura, es la que hace habitables las edificaciones y confiere poder a la arquitectura.

Por que los sueños no entienden de planes generales de ordenación urbana, estudios de detalle o proyectos de urbanización. Y la elección del lugar es un hecho clave en la arquitectura daimónica. Sin una ubicación adecuada, la arquitectura difícilmente acogerá acomodará a un espíritu, bien sea individual o colectivo. El problema fundamental en la actualidad radica en que la política urbanística no se encuentra vinculada a intereses transcendentes, de hecho sus motivaciones son exactamente las contrarias. La estampa 71 de la serie *Los desastres de la guerra* de Goya, explica la idea tan sólo con el título *Contra el bien general*. El aguafuerte representa un prócer, en nuestro caso imaginemos a cualquiera de los miembros de la administración pública que intervienen en la política urbanística, escribiendo su dogma (su PGOU) a espaldas del pueblo.

El poder que estamos buscando no tiene que ver con motivos económicos, sino con sentimientos y precisa de una vinculación emotiva con el lugar. No requiere de un conocimiento previo. Como las fundaciones de las ciudades, la "fundación" de una vivienda, de un edificio de oficinas o de un templo se produce en territorio ignoto, pero la búsqueda exacta de ese particular lugar en el mundo requiere de intuición, más que de cálculos de intereses hipotecarios. No se trata insisto de una apología de la radiestesia o de las líneas Hartmann. No estoy hablando de corrientes telúricas o cósmicas, ni de campos eléctricos o electromagnéticos. Se trata de encontrar nuestro lugar adecuado.

En la antigüedad clásica era habitual que esa importante elección de la ubicación exacta viniera dada también por un sueño o una revelación. Por poner tan sólo un ejemplo, el origen de la primera iglesia jamás

---

23. SIRUELA, Jacobo. Op. Cit. p. 130

24. SIRUELA, Jacobo. Op. Cit. p . 178

25. VV. AA. La Casa del Mañana. Trad. Martí Soler. Siglo Veintiuno Editores. México D.F. 1966. p 28

consagrada al culto de la Virgen María, y la fundación oficial de su culto, hoy la Basílica de *Santa María Maggiore*, se remonta a la calurosa noche del 5 de agosto del 358. Un matrimonio de patricios romanos tuvo un sueño donde se les instaba a construir una iglesia en honor a la Virgen en el lugar del monte Esquilino que aparecería nevado al día siguiente. Al despertarse, asombrados de haber compartido sueño, fueron en busca del lugar y vieron en el suelo las trazas de una iglesia cubiertas de nieve tal y como lo habían soñado. Y cuenta la leyenda que el propio Pontífice (a la sazón el papa Liberio) inició él mismo los trabajos con sus propias manos cuando visitó el lugar esa misma mañana.[26]

En *Las Enseñanzas de Don Juan*, Carlos Castaneda relata su experiencia del domingo 25 de Junio de 1961, donde escenifica claramente la búsqueda de la que estamos hablando. "Un sitio significa un lugar donde uno podía sentirse feliz y fuerte de manera natural. No cualquier lugar es bueno para estar en él. Dentro de los confines del zaguán," de la urbanización, del pueblo, de la ciudad, del universo, añado yo, "hay un único sitio donde cada uno puede estar en las mejores condiciones"[27]. Ese sitio, se llama el sitio, y por cada sito bueno donde estar, hay un sitio malo que Don Juan llama el enemigo. "Estos dos lugares son la clave del bienestar de un hombre, especialmente si busca conocimiento. El mero acto de sentarse en el sitio propio crea fuerza superior; en cambio, el enemigo debilita e incluso puede causar la muerte".[28]

En relación al acierto de la elección mencionada en busca de la armonía con el entorno, una vez más Le Corbusier, en su artículo publicado originalmente en la revista *L'Architecture d'Aujourd'hui* de abril de 1946 bajo el título de *El Espacio Inefable* dice:

"Se abre entonces una profundidad sin límites que borra los muros, expulsa las presencias contingentes y realiza el milagro del espacio inefable. Ignoro el milagro de la fe, pero vivo a menudo el del espacio inefable, cúspide de la emoción plástica".

Es un artículo absolutamente revelador que simboliza el punto de inflexión en la evolución de la obra de Le Corbusier, en donde llega al final del artículo a referirse a una presencia que se le imponía "por encima de la vida; algo en cierto modo tabú, pero no exótico, un objeto médium para establecer una relación con la lejanía de la sensación y de la sensibilidad para abrir el espacio"[29] no sin antes advertirnos, a modo de disculpa, que el texto debe ser considerado por el lector en su justa medida.

Encontrar este equilibrio no es fácil. Castaneda tardó 12 horas en encontrar su sitio en un zaguán de 3,5m x 2,5m y Le Corbusier casi 60 años en

---

26. CABRERA MORALES, Doctor Francisco de. Las Iglesias de Roma con todas las reliquias y estaciones. Luis Zannetti Ed. Roma.1600. p 13

27. CASTANEDA, Carlos. Las Enseñanzas de Don Juan. Trad. Juan Tovar. Fondo de Cultura Económica. México. 1997. pp. 48 y 49

28. CASTANEDA, Carlos. Op. Cit. p. 54

29. LE CORBUSIER, El Espacio Inefable. abril de 1946. Trad. Marcelo Gardinetti. Publicado en TECNNE Portal de Arquitectura, Urbanismo, Arte y Diseño. http://tecnne.com/?p=8244

escribir sobre la emoción del espacio inefable. Como ellos, Apolo tampoco lo encontró a la primera. Hizo una elección inicial y posteriormente un cambio de ubicación. Apolo quiso primero edificar su templo en Beocia junto al manantial de Telfusa. Incluso llegó a realizar los cimientos con una fórmula y un verso similares a los que definitivamente hiciera en Delfos pero el manantial con ardides, le convenció para cambiar de ubicación recomendándole Crisa, bajo el desfiladero del Parnaso.

Y allí "al pie del Parnaso nevado, colina hacia poniente orientada"[30] es donde decide por fin asentar el templo que glorificará su culto. (Muchos de los sitios sagrados comparten ubicaciones singulares, incluso peligrosas por la posibilidad de desprendimientos de similares características al templo de Apolo en Delfos. Como ejemplos cercanos citaremos a Santa María de Lebeña en un pequeño remanso del desfiladero de la Hermida camino de los Picos de Europa, a San Millán de la Cogolla o a San Juan de la Peña). Pero no fue sencillo, nunca parece que pueda ser sencillo. La nueva localización tenía una trampa. Cerca había una fuente de hermosa corriente, la fuente Castalia y allí vivía una serpiente llamada Tifón, (que era en realidad una dragona) la hija que Hera.

Tras matar a la serpiente y que ésta se consumiera por los rayos de sol, (Pito viene del verbo pudrir, del que la zona adquirió un nuevo nombre, Pitia) Apolo descubrió su lugar en el mundo.

Según Robert Louis Stevenson, "cualquier lugar sirve para vivir, mientras que únicamente en unos pocos, podemos pasar unas horas agradablemente".[31] Una vez que se encuentra uno de esos lugares, ya nada podrá cambiar la decisión de sus moradores. El primer *Goetheanum* ardió en un incendio provocado por el incipiente nacional socialismo la víspera de año nuevo de 1923, del cual sólo se salvó el conjunto escultórico tallado en madera de olmo por el propio Steiner y Edith Maryon. La escultura simbolizaba "El representante de la humanidad" que asiste a la lucha entre el bien y el mal que se produce en el interior de cada hombre, observado por el ojo del mundo de los espíritus. Ese mundo de los espíritus al que el propio Steiner llama en la colocación de la primera piedra del segundo *Goetheanum* que hizo coincidir con la fundación de la Escuela de Ciencia Espiritual y que colocó también una simbólica primera piedra en el corazón de los alumnos de la primera promoción[32] y de todos los arquitectos posteriores.

El sueño de la razón provoca argumentaciones como la teoría neurológica de Francis Crick que "sugiere que los sueños son procesos de desaprendizaje mediante los cuales el cerebro se desembaraza del material que ha encontrado irrelevante durante el día"[33] y provoca que Crick nos invite a olvidarlos, cooperando así con el cerebro. El sueño de la intuición, como

---

30. ANÓNIMO. Himnos Homéricos. Trad. José B. Torres. Cátedra 2005. Verso 282 p. 145

31. STEVENSON, Robert Louis. Sobre cómo disfrutar de los lugares desagradables. La casa ideal y otros textos. Trad. María Condor. Hiperión 1998. Pág 44

32. http://www.douban.com/note/31252645/

33. BLOOM, Harold. Presagios del milenio. La gnosis de los ángeles, los sueños y la resurrección. Trad. Damián Alou. Anagrama. Barcelona 2001. p. 93

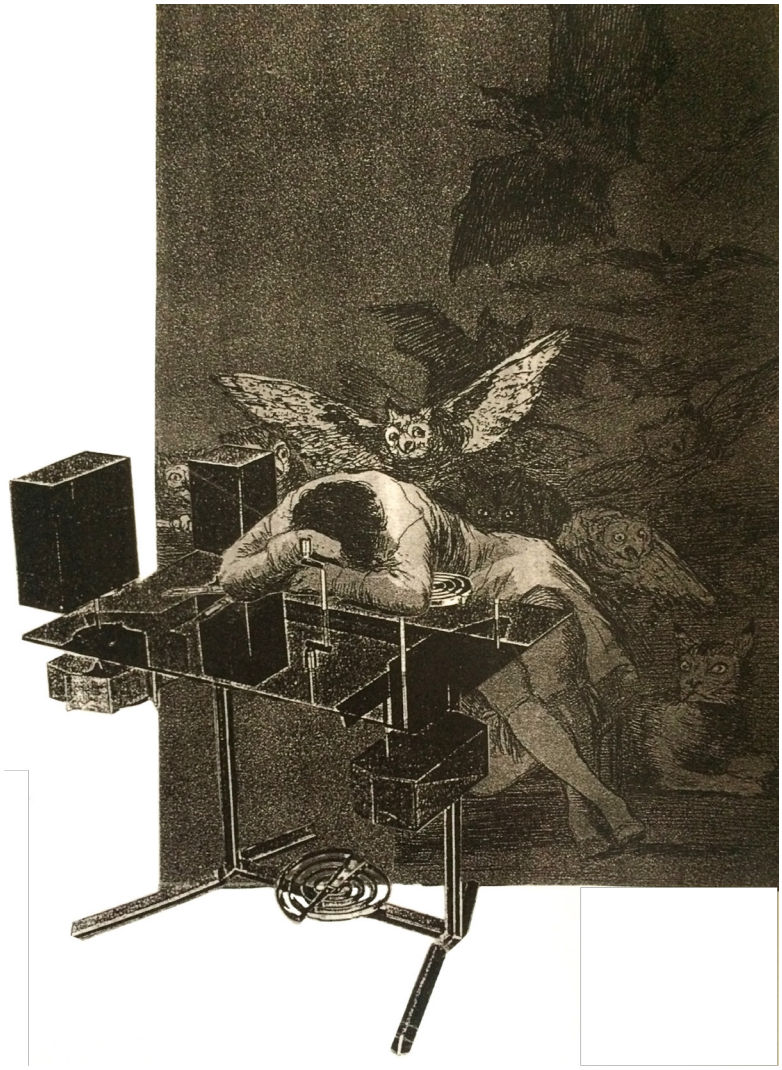


Figura 9. Peter & Alison Smithson. *Waterlily/Fish Desk* (1986-1989). Francisco de Goya y Lucientes. *Caprichos*, *El sueño de la razón produce monstruos* (No. 43) (1799). *Ydioma universal* (1797). Dibujo preparatorio. (1796)

Figura 10. Hynos (S.IV a. e. c.). *Contra el bien general*. (No. 71) (1814-1815). *Los Desastres de la Guerra*. Francisco de Goya y Lucientes. *El representante de la humanidad* (1922). Rudolf Steiner y Edith Maryon. . *El Infierno de Dante* (S.XV) según Sandro Botticelli. Fresco de Santa María del Fiore. *La Comedia ilumina a Florencia* (S.XV) de Domenico de Michelino

en Homero, es un dios que a menudo pretende ayudar al héroe y con él "el *Avesta* zoroástrico, la *Biblia*, y el *Corán*, así como los gnósticos, los poemas sufíes de Ibn'Arabi, y los cabalísticas, coincidían con los textos sagrados indios y chinos al considerar a los sueños como epifanías divinas".[34]

Despertaremos de este artículo con una leyenda apócrifa[35] que cuenta la última siesta de un Platón ya anciano, recostado bajo la sombra de una enorme acacia en flor, en una pequeña isla del Kefisos. Su nieta Teano estaba junto a él, jugando en el río que apenas le cubría los tobillos, cuando vio posada sobre la boca de su querido abuelo una hermosa mariposa de alas blancas y doradas. Se acercó sigilosamente con la intención de atraparla pero ésta alzó el vuelo en el último instante, justo cuando la guirnalda de rosas que coronaba la cabeza de Platón cayó sobre la pradera. Fue entonces cuando se dio cuenta de la extraña mueca de su abuelo. Estaba muerto. Había muerto mientras dormía. En el silencio revelado por el murmullo del arroyo, alzó su mirada al cielo y pudo ver cómo la mariposa parecía brincar sobre las copas de los árboles y reparó en la polisemia de la palabra Psiché (ψυχή) que significaba indistintamente alma y mariposa y que aquella blanca y dorada no era otra que un último sueño hecho realidad.

34. BLOOM, Harold Op. Cit. p 94

35. BERGUA; Juan B. Diálogos de Platón Tomo IX. Diálogos dudosos, diálogos apócrifos, cartas, definiciones. Epigramas. Imprenta Sáez. Madrid 1960. pp. 5 a 23